

# Capodifaro: una Navidad solidaria en Génova

El centro cultural Capodifaro, en Génova, ha organizado la iniciativa “Navidad solidaria”. Chiara, una de las participantes en la sexta edición, dice: “Ha sido una tarde preciosa en la cual he invertido el tiempo en algo verdaderamente importante”.

12/01/2004

Eran poco más de las 17:30 de la tarde cuando un animado grupo de estudiantes de enseñanza secundaria acudió al centro cultural Capodifaro de Génova para el encuentro “Navidad solidaria”. Esta iniciativa forma parte de una actividad más amplia, el *stage* de voluntariado “Expertos en humanidad”, uno de los muchos proyectos de solidaridad que han surgido en todo el mundo como respuesta a la invitación que el Santo Padre dirigió a los jóvenes en 1999 de acometer “iniciativas concretas de solidaridad”. En su mensaje para la XIII Jornada Mundial de la Juventud subrayaba también que “la educación a la vida cristiana no se limita a favorecer el desarrollo espiritual del individuo... La familiaridad con el Señor, cuando es auténtica, lleva necesariamente a pensar, elegir y actuar como Cristo, poniéndonos a su disposición para continuar su obra salvífica”.

Han pasado varios años desde entonces y ya es una tradición que, en diciembre, las chicas que participan en el curso “Expertos en humanidad” organizado por Capodifaro, se den cita para vivir una Navidad solidaria, centrada en una presencia activa y concreta en favor de los más necesitados. Se trata de un momento de formación intenso en el que las chicas, con iniciativa y entusiasmo, se ven implicadas en primera persona. Por ejemplo, visitan las perfumerías de la ciudad y piden perfumes de promoción y otros productos semejantes para ponerlos a disposición de personas mayores sin capacidad económica suficiente para poder comprarlos. También hacen colectas para adquirir sencillos regalos, que compran después de averiguar los gustos de los ancianos.

Por eso la tarde del 12 de diciembre las participantes en este curso de

voluntariado se dieron cita en Capodifaro, donde con los regalos confeccionaron simpáticos paquetes navideños. Después para distribuirlos, se dirigieron en pequeños grupos a los lugares de destino: una casa de reposo para ancianos, una escuela del centro histórico con 80 niños extracomunitarios, una parroquia donde algunas jóvenes de Capodifaro enseñan catecismo durante el año.

“Ahora la Navidad solidaria va en paralelo con el curso de voluntariado” –explica la responsable del curso-, “pero en realidad ha nacido antes. La invitación del Papa nos ha movido a darle una mayor profesionalidad, y por eso hemos decidido incluirlo como parte integrante de la sección práctica del curso “Expertos en humanidad”. De este modo las chicas no sólo establecen una relación teórica, sino sobre todo personal con

quien está necesitado. El curso está pensado de tal modo que las estudiantes también pueden divertirse con ocasión de las tareas organizativas. Nos parece que es fundamental, sobre todo con los más jóvenes, conseguir transmitir valores también en los momentos de diversión”. Las lecciones teóricas del *stage* de voluntariado alternan momentos de clase y momentos de juego y de trabajo en equipo. Al final se logra dar a las participantes instrumentos que permitan hacer fructificar sus talentos, a través de un mejor conocimiento de sí mismas adquirido de manera no académica.

Chiara, una chica de 16 años que ha participado en esta iniciativa, ha contado la experiencia vivida el pasado 12 de diciembre: “Ha sido una tarde preciosa, distinta, en la que por primera vez he invertido mi tiempo comprometiéndome con algo verdaderamente importante. Una

tarde vivida no para mí, no para mi familia, sino para unos niños que nunca había visto antes, que no conocía. Esto fue el comienzo, un gran comienzo... Las que no sabíamos todavía qué era lo que nos esperaba estábamos un poco intranquilas, pero a la vez llenas de entusiasmo. Puede parecer paradójico, pero ir a visitar a personas necesitadas, marcadas por algún tipo de dolor, ha sido una experiencia que me ha enriquecido: seguramente ha sido el mejor regalo que he recibido en Navidad”.